EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Subscripción: Barcelona, ptas. 1'50 al mes, Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 8 trim.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES

Escudillers Elsnachs, 3 bis, bajos.

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Plaza Real, 1, bajos. Teléfono 680.

No más sordos ¡El milagro hecho, todos oyen! El **ODITON RACHEL**, probado en 30 años práctica Clínica, cura a toda edad, y por crónico sea el caso, la sordera y zumbidos de oídos que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. Consultas gratis al Dr. Rachel, Mayor, 2, Madrid.—Venta en buenas boticas.

Crónica diaria

Cámara de Comercio.

La Cámara de Comercio, en la sesión que celebró ayer, bajo la presidencia de don Joaquín Cabot y Rovira, aprobó las gestiones hechas por el presidente de la Corporación, conde de Lavern, sobre los proyectos de ley de admisiones temporales de los tejidos crudos de algodón y de Mancomunidades.

Acordó la Cámara publicar un anuncio concediendo un plazo hasta el día 10 inclusive del actual para que los pocos contribuyentes electores de la misma que no han satisfecho todavía el recargo del 2 por 100 sobre su cuota tributaria que están obligados a satisfacer a la Corporación por virtud de la ley de 29 de junio de 1911 puedan retirar los recibos de las oficinas de la Compañía Arrendataria de las Contribuciones de la provincia y que después de dicho plazo se proceda contra los morosos a tenor de lo que dispone el artículo 53 del reglamento para el funcionamiento de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de 29 de Diciembre último.

En virtud de dictámenes de la Comisión de Expansión Económica, Fomento Mercantil y Comunicaciones se acordó constituir una ponencia especial para estudiar los estudios para la implantación en Barcelona de ferias análogas a las de Leipzig; designar al señor Llopert y Ester para practicar gestiones encaminadas a conseguir que sean corregidas ciertas deficiencias observadas en servicios postales y la mejora de otros; mantener el criterio que recientemente se expuso a la Cámara de España en París sobre el régimen comercial franco-español, con motivo de una comunicación de la Cámara de Saumur acerca del mismo asunto; contestar una petición de la Cámara de Bilbao sobre la proyectada línea española de navegación a Oriente, y aceptar lo propuesto por la Comisión sobre la fecha de la convocatoria y los términos de ésta para la concesión de las dos becas comerciales a jóvenes que vayan al extranjero a ampliar sus estudios o su práctica mercantil.

Fue aprobado un dictamen de la Comisión Arancelaria en el que se proponen conclusiones de carácter general para la redacción del informe que ha de emitir la Cámara sobre el tratado de comercio entre España y Portugal.

La Cámara aprobó también los dictámenes de la misma Comisión sobre un...

ción del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid para que no se limite la cantidad de cacao procedente de Fernando Póo con derecho a ventaja arancelaria y sobre el adeudo de una partida de algodón cuya muestra remitió la Cámara de Alcoy.

Fueron aprobados los dictámenes de la Comisión de Asuntos Marítimos sobre los siguientes asuntos:

Consulta relativa a los jornales que perciben los obreros metalúrgicos que trabajan a bordo de los buques en este puerto; comunicación de varios agentes marítimos respecto de la proyectada reforma de la ley de emigración; tarifas aprobadas provisionalmente para los servicios de los vapores interinsulares canarios, y concesión del crédito necesario para el pago de las primas a la navegación concedidas por la ley de 14 de Junio de 1909.

También fué aprobado un dictamen de las Comisiones de Expansión Económica y de Asuntos Marítimos acerca del proyecto de una entidad francesa que tiene por objeto laborar para la formación de una legislación internacional uniforme sobre conocimientos de embarque.

Gaceta.

La Comisión de Hacienda acordó anoche que se hagan inmediatamente las obras que faltan en la Abacería Central para que se pueda cuanto antes verificar a éste el traslado del mercado de la Revolución y delegar al concejal señor Oriol Martorell para que recabe del gobernador la exención de subasta a fin y efecto de que las obras terminen lo más pronto posible.

Relación de los objetos encontrados en los coches de los tranvías durante el mes de Junio último, los que están en la oficina correspondiente a disposición de las personas que acrediten tener derecho sobre ellos:

56 abanicos, 24 paraguas, 12 monederos, 11 libros, nueve bastones, nueve cuellos, siete pañuelos, seis sombrillas, cinco pares de guantes, cuatro pares de puños, dos corbatas, dos delantales, dos cantidades en metálico, dos garrapas vacías, dos camisetas, dos rollos de papel de música, un boa de señora, un chal de señora, un rosario, un tubito de metal, un cartón con botones, un pendiente de niña, una bufanda, un rollo de papel impreso, un bastón de bolsillo insignia de autoridad, una pesa, una medalla de metal, unas tijeras, un alfiler de corbata, un sujetador de corbata, un cinturón, una jaula, una nube de señora, un zapato de niño, un talonario de facturas, un escapulario, un par de alpargatas, un recibo de una caja de bencina, un paquete de sobres y tarjetas, un paquete de calcetines, un paquete de hilo, un paquete de tabaco, un carnet-abono de tranvía, un recibo de una Caja de préstamos, una contera de goma y una petaca.

Mañana viernes, de seis a ocho de la tarde, tendrá lugar en el Turó Park un festival infantil de beneficencia con arreglo a un variado programa en el que figuran un concurso de perros, en el que se repartirán varios premios y otro de muñecas con motivo del cual se repartirán juguetes a los niños premiados.

Telefonemas detenidos en la Central de Teléfonos por no encontrar a los destinatarios:

De Madrid, Agustín González, Sicilia, 15, 3.º; de Alcoy, Vidabures; de Bilbao, Camora; de Madrid, Uson.

Conferencias y reuniones.

En el Centre Autonomista de Dependents del Comers y de l'Industria dará hoy una conferencia la señorita Ana Canalias Mestres, desarrollando el tema "La ciencia orientadora de la educación moral."

La Sociedad de obreros peluqueros El Fíguro celebrará reunión general extraordinaria hoy, a las diez y media de la noche, en su local social.

El Grup Turis Tek hará una excursión a Castelldefels, Garraf, Sitges y Vilanova el próximo domingo, saliendo del apeadero del paseo de Gracia a las cinco y media de la mañana.

Curiosidades del erizo.

Lo que más llama la atención en el erizo es, indudablemente, su piel revestida de espinas.

Presenta el erizo cierto interés por ser el único representante en la Europa central de esos animales revestidos por la Naturaleza con una piel erizada con espinas o púas para su defensa. En momentos de peligro se arroja el erizo, formando una bola que presenta por todos los lados sus terribles púas y quedando sólo la cabeza, las patas y el vientre descubiertos.

Bajo la acción del agua se desarrolla el erizo y por eso la mayoría de las personas cuando quieren cazarlo vivo llevan la bola espinosa en un pañuelo y la arrojan en un charco de agua para agararlo sin lastimarse. Interesante es observar cómo se desarrolla lentamente el animal. Se presenta primero un orificio en el vientre, luego empieza a desarrollarse la bola a empellones hasta presentarse la cabeza. Debido a la contracción de la piel, que forma mil arrugas, la cara ostenta una expresión hosca, a veces furiosa, que va desapareciendo a medida que la piel se alisa hasta volver a adquirir su fisonomía tranquila y satisfecha. Cualquier ruido asusta al erizo y le hace adoptar su actitud de defensa: la bola erizada de espinas.

Los perros, especialmente, le tienen ojeriza. El olor peculiar y nada agradable a almizcle que despiden y las espinas inmóviles que a menudo les producen lastimaduras sangrientas, producen su exasperación.

Algunos perros no se contentan con ladrarles, sino que, despreciando las espinas y sufriendo estoicamente las heridas que les producen, los muerden hasta matarlos. Otros, remangando los labios y agarran al erizo con los dientes incisivos por algunas espinas y así lo llevan hasta encontrar un charco de agua donde lo arrojan. Los zorros emplean un modo más cómodo y rápido: en presencia del erizo lo obligan a desarrollarse, rociándolo con su propio líquido.

Los campesinos aprecian mucho al erizo por sus grandes cualidades como exterminador de toda sabandija. Sobre todo, es un gran cazador de ratones, aunque sus movimientos, tengan algo de torpe.

Durante el día duerme en algún lugar oscuro; al anochecer sale a buscar alimento. Durante el otoño invade huertas y jardines para comer su bocado favorito: la truta caída. Nada es capaz de hacerlo salir de su escondite, ni leche fresca, que tanto les gusta; pero si se deja caer una pera o una manzana muy pronto aparece el erizo y se la lleva a su cueva.

El invierno lo pasa durmiendo. Su cueva la rellena con paja, musgo y follaje, que le proporcionan un lugar abrigado para su largo sueño invernal. Recoge estos elementos en una forma muy original: se revuelca en el suelo hasta dejarlos ensartados en sus espinas. Su sueño es tan profundo que, únicamente sintiendo un contacto violento despierta por poco rato.

En Marzo vuelve a su vida acostumbrada y camina sin descanso hasta hallar el objeto de sus anhelos: su cara mitad. Conseguido esto, torna el erizo a su fruta, sus ratones y su covacha.

Hemos dicho que, por regla general, los perros son enemigos declarados e irreconciliables de los erizos; sin embargo, se dan casos de amistad entre ellos verdaderamente fraternal; en una granja de Bretaña había años atrás, y llamaba la atención, un erizo, al que se dejaba libre por el huerto; al principio el perro no le miraba con buenos ojos; pero poco tiempo después ambos eran los mejores amigos del mundo, hasta el extremo de arrojarle el perro contra quien pretendiese ofender o molestar al erizo. Cuando éste, por una casualidad, murió, ahogándose en un pozo, el perro comenzó a entristecerse; buscaba por todas partes a su amigo la irandó lastimeramente, y no tardó en seguirle sino unos cuantos días.

La coquetería femenina hace 1,300 años.

La coquetería femenina no data de ayer; el culto de la *toilette* y de los adornos es de todos los tiempos, como tampoco son invención del siglo pasado los artificios usados por la mujer para disimular faltas o aumentar bellezas. Léase si no lo que escribía en el año 220 San Clemente de Alejandría, uno de los

padres de la Iglesia, que en su célebre apología del siglo III estigmatizó duramente la corrupción en los adornos y en el gusto de la mujer en lo tocante a la coquetería y a la perfumería.

«No hablemos—decía—de los medios que emplean para engañar. Las que son bajas

cosen en sus zapatos gruesas plantillas de corcho; las que son altas, por el contrario, usan suelas extremadamente ligeras y finas y cuando salen tienen gran cuidado de llevar la cabeza baja. Si sus caderas son llanas y sin gracia, espesan sus vestidos con trozos de tela aplicados sobre las partes del cuerpo que les parecen defectuosas, a fin de que las personas que van a visitarlas se extasien con la elegancia de sus formas y de su porte... Si

sus cejas son rubias, las ennegrecen con hollín; si son negras, las blanquean con blanco de cerusa; si son demasiado blancas, una mixtura especial destruye esta blancura, y si tienen los dientes bonitos, ríen sin cesar para que admiren la belleza de su dentadura.»

Como se ve, las mujeres hacen hoy lo mismo que 1,300 años antes hacían las damas a que se refiere San Clemente de Alejandría.

Veintiseis millones de viudas.

El Gobierno inglés ha publicado el censo de la población efectuado en la India el año último.

Hay en este país 250,000 niñas menores de cinco años que contrajeron matrimonio; las esposas menores de diez años ascienden a 2 millones y a 6 millones el número de mujeres casadas que cuentan de diez a quince años; las comprendidas entre quince a veinte años se elevan a la cifra de 9 millones.

Fácilmente se comprende que los matrimonios expresados están muy lejos de ser matrimonios de inclinación; por precoces que sean las niñas en la India, a los cinco años no son los del amor sus juegos preferidos. Estas bodas no son sino negocios puramente comerciales arreglados por las familias, pues, conforme a la costumbre, el padre compra un marido para su hija con la prontitud mayor posible; y los que descuidan tal deber incurren en una culpa que iguala al más grande de los crímenes, lo cual en este mundo los expone a pública reprobación y en el otro a castigos irracionables.

Tan luego como se celebra la ceremonia

la tierna esposa vuelve a la casa de sus padres, quienes la entregan al marido a la edad de diez o doce años. Hay, por consiguiente, en la India millones de niñas que son madres a los trece años y abuelas a los veinticinco.

La existencia de esas mujeres es en extremo dolorosa. El nacimiento de una niña se considera como una desdicha porque no hay más remedio que dotarla. Por esta causa y a pesar de la vigilancia que la policía ejerce, es muy frecuente el infanticidio.

La mujer casada vive en la esclavitud; la viuda es más desdichada todavía, por ser la creencia general que cuantos sufrimientos experimenta en este mundo acrecientan la dicha celeste del difunto.

Las viudas no tienen otro recurso que convertirse en bayaderas y danzar en los templos; de ese modo su vida es al menos soportable. El censo registra en la India veintiseis millones de viudas, de las cuales diez mil cuentan apenas cinco años, cinco mil tienen menos de diez y 275,000 no llegaron a los quince.

Vinos ilustres.

En las cavas del Ayuntamiento de la ciudad de Bremen se conservan desde el año 1624 doce pipas del famoso vino de Johannisberg y de Hocheimer.

“Este vino—dice una revista agrícola francesa—lleva el nombre de “vino de la Rosa”. Cada vez que se extrae una botella para obsequiar a un huésped de nota o a algún soberano que va de tránsito por la ciudad se la sustituye con otra botella del mismo vino más nuevo, pero siempre de superior calidad. De esta manera el vino de la Rosa se hace inagotable y las doce pipas permanecen llenas del maravilloso néctar.

En 1624 cada una de estas pipas costaba

1,200 francos. Si se tiene en cuenta los gastos de instalación de las cavas y los intereses compuestos de esta cantidad, se llega al fantástico resultado de que una sola gota de ese vino equivale a la suma de 1,362 francos!

Cuando en 1810 ocuparon a Bremen los ejércitos de Bonaparte, sus generales hicieron amplio consumo del vino de la Rosa, por lo cual los bremenses, encolerizados, exclamaban que ellos habían pagado a Francia una indemnización mayor que la de todas las demás ciudades de Alemania reunidas.”

Si la ve, háblela de mí, dígale que yo no la olvido, que mi amistad será siempre inalterable y que ruego diariamente por su felicidad.

Amela mucho, señor Villata, que Lilla lo merece, y guárdeme á mí el consuelo de un cariño fraternal, de aquel cariño que conduce á grandes aspiraciones que aleja las tempestades de la pasión...»

Mauricio no pudo continuar.

Su compañero le avisó que el vigilante se acercaba.

El joven se guardó rápidamente la carta y fingió dormir.

—¡Levantaos!—gritó el vigilante mirando á los dos forzados con desconfianza.

Mauricio hizo como que entonces abría los ojos.

—¡Arriba, canallas!

Se iba á comenzar de nuevo el trabajo.

Mauricio obedeció maquinalmente.

La sangre le corría rápida por las venas.

¿Era cierto? ¿Habían detenido al asesino de *Pinota* y él en breve estaría libre y vería á la condesa Vittoria?

¡Qué pura y noble criatura! Sí, sí, él la amaría siempre como á una hermana, la adoraría en silencio como á una virgen.

Las ideas se agolpaban en su mente; el corazón le latía con violencia.

Se sentía presa de una emoción dulce y dolorosa al mismo tiempo; perdía el imperio de sí mismo.

Aquel día Lilla no fué al puerto ni se asomó á la ventana.

La pobre joven estaba algo indispuesta.

Sin embargo, la mañana siguiente se levantó para ver desde lejos á los galeotes y recibir los saludos de Mauricio.

Ella distinguía enseguida al joven en medio de los demás, aunque vistiese igual ropaje; pero aquella mañana, por mucho que fijó sus miradas, no logró verle.

—¿Estará enfermo?—pensó con angustia.

Lilla se sentía demasiado débil para ir al puerto; pero envió á su padre, el cual no supo resistir á su ruego.

Cuando regresó, el señor Rossi estaba muy animado.

—Tranquilízate—dijo—, Mauricio está perfectamente bien; pero hoy no le han enviado al trabajo; lo verás mañana.

Lilla se tranquilizó.

Al anoecer, la joven sentóse á la ventana cerrada y siguió con la mirada á través de los vidrios algunas nubecitas blancas y ligeras que ya velaban, ora descubrían la pálida faz de la luna.

De vez en cuando también sus lánguidos ojos se fijaban intensamente en un punto negro que resaltaba en el fondo luminoso del cielo.

Era allí donde se encontraba Mauricio pagando un delito que no había cometido, por no comprometer el honor de su amiga Vittoria.

¡Ah! ¡Misterios del alma humana!

Por mucho que hiciese, Lilla no llegaba á olvidar lo sucedido, estaba celosa de Vittoria.

Habría sido inútil invocar al cielo para quitarle del corazón aquel infierno.

Los celos continuaban atormentándola.

Y sólo á raros intervalos desechaba aquella imagen funesta para dar sitio á otro fantasma de justicia y de piedad.

En aquellos momentos le parecía amar más aún á Mauricio y pensaba con lágrimas en los ojos en su pobre amiga, más desventurada que ella, la compadecía y habría querido tenerla al lado para pedirle perdón por sus sospechas y jurarle que la amaba siempre.

Aquella noche se encontraba en una de estas disposiciones de ánimo.

Le era grata aquella soledad porque soñaba con los ojos abiertos.

La puerta se abrió. La señora Rossi entró en la estancia y aproximándose á su hija la besó en la frente.

Lilla levantó los ojos, sonrió y devolvió el beso.

—¿Cómo te encuentras, querida?—le preguntó su madre.

—Muy bien; siéntate á mi lado.

—No puedo.

—¿Qué has de hacer? Te encuentro muy agitada.

—Sí, tengo que darte una noticia increíble.

La emoción ahogaba su voz.

Lilla se asustó.

—¿Ataño, quizás, á Mauricio?

—Sí, pero no es nada malo... Te lo aseguro... Al contrario... Pero no tiembles así...

—Mamá, no me hagas sufrir así; dime enseguida de qué se trata.

—Se ha recibido orden de conducir á Mauricio á Turín; tu padre lo sabía desde esta mañana; pero ha querido informarse mejor. Ahora se sabe que ha sido preso el asesino de la señora Moreno y que se efectuará la revisión del proceso de Mauricio.

De los labios de Lilla escapó una exclamación de alegría.

—¿Ha partido ya?

—Aun no; pero le han quitado la cadena, le han hecho vestir otras ropas y el delegado de policía que ha venido á buscarle, accediendo á los ruegos de Mauricio, le ha acompañado aquí.

No pudo acabar la frase, porque la joven se puso en pie.

—¿Aquí? ¿Y no entra á verme?

—¿Te sientes con fuerzas para sostener una conversación con él?

—¡Oh, mamá, ya lo sabes, si estuviese muerta y oyese la voz de Mauricio, estoy segura que resucitaría! ¡Que venga, que venga enseguida!

—Voy yo misma á buscarlo; pero siéntate, no te fatigues.

Lilla sonrió.

Dos minutos después Mauricio estaba en su presencia.

Los dos jóvenes se abrazaron.

—¡Lilla, Lilla mía!—murmuró Mauricio con indescriptible ternura.

Ella no podía responder, tan conmovida estaba.

Mauricio la hizo sentarse en una poltrona y arrodillóse á sus pies.

Estaban solos y podían mirarse, hablar y llorar juntos.

Lilla le ciñó el cuello con sus brazos.

—¿Es cierto? ¿Te pondrán en libertad? Aun me parece un sueño.

—Es la realidad, Lilla adorada.

Se miraron otro instante en silencio y después Mauricio prosiguió:

—Te he hecho sufrir mucho, querida mía, y he comprendido demasiado tarde que obré mal no confiándotelo todo; pero ahora no quiero tener ya secretos para ti.

Ella le cerró la boca con un beso.

—Calla, no me digas nada; te creo y te amo siempre...

—No, tú tienes sospechas que deseo disipar, porque entre tú y yo no debe quedar la sombra de una duda, y sobre todo no quiero que tu corazón albergue ningún rencor contra una infeliz á la que la desgracia ya ha perseguido bastante.

Lilla le miró con dolorosa expresión.

—¿Te refieres á Vittoria?—exclamó.

—Sí—respondió el joven sin bajar los ojos—. No sé qué idea te habrás formado de mis relaciones con ella, ni lo que te habrán dicho; pero si tú sospechas de su virtud, si una calumnia infame hubiese llegado á tu oído, deséchala, porque indigno de ti es un insulto á aquella desventurada. Tienes fe en mí, ¿no es cierto? ¿Crees en mi lealtad?

—Sí, Mauricio—dijo la joven haciendo un esfuerzo para asegurar su voz, que temblaba.

—Y yo no te negaré que la noche del crimen estaba al lado de la condesa de Monterani; pero no fué el amor el que me llevó á verla; no quería más que avisarla del grave peligro que la amenazaba.

—Vittoria me lo dijo todo—interrumpió Lilla casi llorando—; sin embargo, no la creí, especialmente después de lo que ocurrió en aquella casa á la que mi amiga trató de atraer al asesino de la señora Moreno.

Mauricio se turbó ligeramente.

—¿Qué ha sucedido que yo ignoro?

Lilla le contó cuanto había sabido por su madre acerca del drama íntimo desarrollado en la casa alquilada por Pía.

Un espasmo contraía el rostro de Mauricio, que hacía sobrehumanos esfuerzos para dominar su emoción.

Pero sentía un dolor cruelísimo al corazón.

Así, pues, la condesa había sufrido por él vergüenzas, reproches, humillaciones.

Había pasado á los ojos de la señora Rossi y del juez instructor como una mujer culpable, deshonesta.

¡Noble mujer!

—¡Fué un delito el acusarla, el sospechar de ella!—no pudo menos que decir.

—¡Ah! No me atormentes, Mauricio...—murmuró Lilla con acento angustiado—. He sufrido mucho con mis dudas, con mis celos. Y Vittoria jamás ha tenido un reproche para mí.

—Vittoria te ha amado siempre con igual ternura; mira cómo habla de tí.

Diciendo esto la entregó la carta recibida el día antes y que había tenido celosamente oculta sobre el corazón.

Lilla, al leer las palabras que la concernían, prorrumpió en llanto.

—¿Podrá Vittoria perdonarme aun?—prorrumpió con expresión desgarradora—. ¿Me amarás tú siempre lo mismo?

—Yo te adoro, ya lo sabes, y si me alegro de encontrarme libre es por dedicarte el resto de mis días. Ni Vittoria ni yo tenemos nada que perdonarte, porque la culpa de todo lo que sucede es nuestra. Por temor á asustarte, viéndote tan delicada, tan débil é impresionable, hemos callado. Pero ahora sería un crimen el permitir que en tu alma quedase la más pequeña duda sobre tu amiga.

—¡Ah, no, no, te lo juro, os creo á ambos inocentes, os pido perdón!

Él la estrechó contra su corazón y á fuerza de besos enjugó sus lágrimas.

Un momento después regresaba la señora Rossi para decirles que tenían que separarse.

—Pero nos veremos pronto—gritó Lilla—, porque partiremos también nosotros, ¿no es cierto, mamá? Siento necesidad de ver á Vittoria, de pedirle perdón por haber sospechado de ella.

Mauricio sonrojóse ligeramente; la señora Rossi se turbó.

La joven no se apercibió de ello.

—Me lo ha dicho todo, mamá... son inocentes.

—Espero que usted no dudará, señora—dijo gravemente Mauricio—, cuando yo le haga mi confesión.

Apenas quedó sola con su madre, Lilla se puso espantosamente pálida, y habría caído desvanecida si la señora Rossi no hubiese estado pronta á sostenerla.

—¿Qué tienes, querida mía?

—Nada, es la mucha alegría...

Y se desvaneció.

VI.

El día anterior al de la prisión de Filippo, á las dos de la tarde, el conde Darío de Monteroni se disponía á ir á casa de su suegra, cuando el camarero le avisó que el señor Moreno deseaba hablarle.

Darío levantó bruscamente la cabeza.

—¿A mí?

—Sí, caballero.

El conde trató de ocultar su sorpresa.

—Hazle pasar á la sala—le dijo.

Mientras el criado iba á cumplir la orden, Darío se puso á reflexionar.

¿Qué quería de él el señor Moreno?

Éste debía ser muy audaz cuando se presentaba de tal modo en su palacio, después de la carta que dirigió á Vittoria aquella famosa noche. Recordando este hecho, Darío se mordió los labios é hizo un gesto de rabia.

—¿Vendrá á darme una explicación, cuando soy yo el que debiera pedir-sela á él?—murmuró.

Necesitó algunos minutos para reponerse; pero cuando comparció en la sala estaba tranquilo.

Filippo le aguardaba en pie, con la cabeza alta y una sonrisa en los labios.

—Mi visita le parecerá importuna—dijo Filippo apenas entró Darío y antes de que éste hubiese podido pronunciar palabra—; pero el asunto que aquí me conduce es de sumo interés para ambos.

Darío pareció desafiarle con la mirada.

—Noto, caballero—respondió sin invitarle á sentarse—, que es usted muy desahogado, porque después de la bella acción de usted no sé cómo tiene audacia para presentarse ante mí.

En los labios de Filippo se dibujó una sonrisa irónica.

—Este paso no lo habría dado si le creyese el conde de Monterani, perfecto gentilhombre, último descendiente de una raza altiva, rigidísima en materia de honor; pero con Giulio Panteso no me creo en el deber de gastar cumplimientos.

Estas insultantes palabras, unidas al nombre pronunciado, causaron á Darío el efecto de una descarga eléctrica.

Pero enseguida se repuso y con acento airado

—No sé de qué habla ni lo que quiere decir—exclamó—; pero me parece ver la injuria en sus frases, en sus ademanes, y como yo no soy hombre que las sufra, me dará usted una reparación.

—Se equivoca, caballero; yo no le daré más que una explicación en esta misma estancia y sin testigos.

—¡Es usted, pues, un vil!—gritó Darío.

—Esa palabra, pronunciada por otro, se la haría tragar enseguida—dijo Filippo con calma—; pero de usted puedo escucharla sin ofenderme. Créame, hará bien en no levantar tanto la voz si no quiere que sus criados se enteren de sus asuntos y que llegue algo á oídos de su esposa. Hablemos con calma.

Mientras decía estas palabras sentóse en una poltrona y miró á Darío sonriendo.

El conde sentía ganas de arrojarle sobre él y estrangularlo.

Pero resistió y sólo agregó con rabia:

—En verdad, caballero, creo que tiene usted trastornado el cerebro. Da

otro modo no encontraría explicación á sus modales insolentes ni comprendería la relación que puede existir entre lo que usted dice y yo.

—Evoque sus recuerdos de la niñez; ¿no recuerda haberme visto en otra ocasión?

El conde se encogió de hombros.

—No; ¿es cierto? Sin embargo, el pequeño Darío de Monterani un día me quiso sacar los ojos porque le pareció que yo insultaba á su madre; á su madre, que había sido novia mía antes de casarse con el conde Enzo de Monterani.

—No es verdad; ¡miente usted!

—Vaya, vaya, es inútil que tome usted ahora la defensa de la pobre muerta cuyo hijo asesinó usted.

El conde dirigió á su alrededor una mirada de desconfianza; estaba pálido y temblaba de pies á cabeza.

—Caballero, es una infamia lo que está diciendo—balbuceó.

—O, más bien dicho, lo que usted ha hecho; pero si los muertos no se levantan de la tumba para acusarle, yo estoy aquí, que puedo perderle.

—Caballero...

—Aun no he acabado; lo que le he dicho aun no está completo; pero en dos palabras se lo explicaré. Lo sé todo, tengo todas las pruebas del crimen de usted y puedo cuando quiera arrojarle del lugar que ocupa y mandarle de patitas á la cárcel... Yo solo, entiéndame usted, estoy en situación de probar ante todos que usted no es el hijo de la condesa de Monterani.

El aventurero hablaba con tanta seguridad que el sudor corría por la frente de Darío, que sentía que le temblaban las piernas y tenía el rostro lívido.

—¿No responde? ¿No tiene ya valor para provocarme? En buen hora; me parece que nos pondremos de acuerdo. ¿Desencaja los ojos? ¿No comprende? Me explicaré. Si no quiere que su deshonra sea pública, que su infamia se conozca, cédame el patrimonio robado y le juro que nadie turbará su porvenir. Le facilitaré el medio de escapar á toda investigación; estará seguro de que nadie en el mundo podrá poner en duda su identidad.

—¡Basta, acabemos!—exclamó el conde levantando la cabeza con ademán amenazador—. Le he dejado hablar porque quería ver hasta dónde llegaba su audacia; ahora que ha acabado, que conozco el fin de sus acusaciones, le respondo. Denúnciame, no le temo, y cuídese de usted, porque si trata con medios viles de tenderme un lazo, acabará usted por caer en él.

Filippo no se descompuso; se levantó tranquilamente.

—Señor conde, le doy de tiempo hasta mañana á medio día para reflexionar sobre mi proposición. Créame, más vale perder un patrimonio que ir á presidio, tanto más cuanto á usted, aunque pierda la fortuna de los condes de Monterani, le queda siempre la dote de su esposa y la herencia de su suegro.

Darío, de pálido que estaba, se tornó rojo.

Filippo creyó que iba á arrojarle sobre él y no se movió; pero el conde retrocedió y sonriendo despreciativamente dijo:

—Me parece que usted necesita más el manicomio que la cárcel.

—Iré gustoso; pero después que haya visto á usted con una cadena al tobillo—respondió á su vez Filippo—. Hasta la vista.

Y el señor Moreno salió de la casa sin mostrar ninguna impaciencia ni turbación.

—De aquí á mañana reflexionará y cambiará de pensamiento—pensaba—. Y si todo sale á medida de mis deseos, pasaré deliciosamente los últimos años de mi vida.

Sonrió y, en vez de regresar á su casa, se dirigió á la plaza del Castillo.

Y de vez en cuando levantaba la cabeza con ademán de desafío.

¡Ah! ¿Era así cómo vengaba á la pobre muerta y á su hijo? ¿Y por qué no? Comenzaba por despojar al asesino y luego vendría lo demás.

El egoísmo feroz de Filippo predominaba en aquel momento.

El bribón fué aquel día á los más frecuentados lugares; comió en la *Mertidiana* y no regresó á su casa hasta la noche.

Abierta la puerta y subida la escalera, creyó encontrar á Sandro en la galería.

Pero el viejo no estaba.

El señor Moreno no se preocupó.

Cuando se hubo quitado el abrigo y el sombrero, llamó á su criado en voz alta.

Sandro no respondió.

—Ese imbécil debe estar acostado—pensó Filippo.

Y tocó el timbre.

Pero por mucho que llamó no compareció nadie.

Transcurridos algunos minutos de espera, Filippo se puso á buscar á Sandro por todas partes.

Entró en la cocina y se sorprendió de encontrar apagado el fuego y de no hallar á nadie.

Pensó que Sandro se encontraría mal y subió á su habitación.

La puerta estaba abierta y la estancia vacía; pero en ésta no se notaba ningún desorden; en la percha estaban colgadas las ropas de Sandro.

—¿Dónde estará metido ese animal?—murmuró entre dientes.

No tenía ninguna sospecha porque la caja de caudales estaba cerrada y él sabía que llevaba la llave en el bolsillo.

Así Filippo, después de desahogar su malhumor con unas cuantas interjecciones, sentóse en una poltrona y volvió á fantasear.

Se impresionó cuando el reloj tocó las doce de la noche.

¿Era posible que Sandro no hubiese comparecido á aquella hora?

¿A dónde podía haber ido?

Su cabeza se perdía en conjeturas.

Entretanto se encontraba solo en el pabellón, donde cada noche creía oír gemidos.

El vil tuvo miedo y adoptó enseguida una determinación.

Dejó nuevamente la casa para ir á una conocida *timba*.

No regresó á su domicilio hasta las siete de la mañana.

Sandro no estaba.

El señor Moreno comenzó á perder la calma.

Agitadísimo, atormentado por atroces dudas, pensaba dónde podría encontrarse su criado, cuando á la puerta de la casa llamaron violentamente.

Filippo bajó á abrir.

Y palideció al encontrarse delante de un delegado de policía que iba acompañado de dos agentes con uniforme.

Sin embargo, su rostro sólo mostró sorpresa.

—¿Qué desea, caballero?

—Tengo que hablar un instante con usted—respondió secamente el delegado.

—Tenga la bondad de pasar.

Y Filippo condujo á su interlocutor á un cuartito del piso bajo; los agentes cerraron la puerta de la calle y se quedaron en el vestíbulo.

En cuanto se encontraron solos, el delegado dijo sin preámbulos:

—Ha de saber, caballero, que tengo orden de prenderle.

—¿A mí?—gritó Filippo retrocediendo—. Aquí debe haber un error.

—No lo sé, caballero; yo debo cumplir las órdenes que me dan. Ahora, en presencia de usted, voy á practicar un registro.

Filippo perdió su sangre fría.

—¿Un registro en mi casa? ¿No bastó los que hicieron cuando asesinaron á mi esposa? ¿Qué quieren aún? ¿Qué buscan?

—Le repito que yo no hago más que cumplir las órdenes que me tienen dadas.

—Esto es un atropello, una infamia; yo reclamaré.

—Haga lo que le plazca; pero ahora le ruego que se calme y que me permita llamar á mis agentes.

Filippo temblaba; habría querido ir á su habitación para hacer desaparecer los documentos que le comprometían.

Pero no había ya tiempo.

Y comprendió que se comprometería más si no hacía frente á la tempestad que surgía á su alrededor.

Así, pues, recobrando su desenvoltura, aunque le temblasen los labios, respondió:

—Obre como guste.

—Guíenos á su alcoba.

Filippo le precedió.

Su rostro se había ensombrecido y dos veces se llevó la mano á la frente para calmar el ardor febril.

La alcoba del señor Moreno estaba amueblada con mucho gusto y elegancia.

El arte indostánico.

Desde los más remotos tiempos, pintores y escultores, en el Indostán, trataron de reproducir la esencia de las cosas animadas e inanimadas, y nunca la Naturaleza tal cual ella es, como tampoco de dar a sus producciones la apariencia y las proporciones reales.

Un naturalista encontraría, por consiguiente, que la anatomía de las figuras representadas por los hindús es perfectamente defectuosa, y un pintor diría otro tanto de su colorido.

Nuestros países prácticos no han tenido bastante imaginación para dejar a un lado, siquiera un momento, sus concepciones, y han llegado a la conclusión de que el arte hindú es una anomalía y un disfraz. En consecuencia, los ingleses han querido destruir las tradiciones de aquel país e implantar las suyas, lo que dió por resultado la *massacre* del verdadero temperamento artístico indostano.

Afortunadamente, el director de la Escuela de Arte de Calcuta, Mr. E. B. Howell, se ha declarado contra esta tendencia de convertir a los hindús en simples copistas de nuestro arte, y pone todo su esfuerzo por hacer revivir las viejas tradiciones. Quince años hace que emprendió la tarea y hoy pueden verse los resultados. En toda la península surgieron hombres que resucitaron el arte indígena antiguo, siendo el principal de ellos Abinindra Nath Tagore, actualmente vicedirector de la mencionada escuela de arte.

¿Cuáles son estas viejas tradiciones hindús? Ellos tratan de pintar y esculpir el ideal con preferencia a la realidad: quieren mostrar la vida interior, no la vida exterior, lo espiritual más que lo material, atreviéndose

hasta a concebir la representación de la energía eterna, del infinito. Todo el arte hindú y budista, digno de este nombre, ha sido inspirado por la fe en la divinidad y por el fervor religioso. El artista halla sus concepciones en la contemplación y pinta al hombre y a la mujer como criaturas sobrehumanas, más bien como simples mortales.

Nunca copia modelos vivos; en vez de esto, medita sobre el ideal que se propone reproducir hasta que llega a darle una forma concreta en su espíritu, y luego reproduce esa forma sobre la tela sin aceptar el someterse a reglas convencionales. El hindú *idoliza*, a la mujer, y como la idoliza, la idealiza. Materializa todos los amores femeninos, el de madre, el de esposa, el filial, el maternal y aun el amor divino bajo colores magníficos que emocionan y convencen.

Gran lástima es que nunca se haya hecho en la India un verdadero esfuerzo nacional para conservar los mejores ejemplares antiguos del arte hindú. Son numerosas las obras antiguas que hay desparramadas por todo el país; pero la mayor parte de ellas se encuentran en poder de particulares que, según parece, no las saben apreciar en lo que valen. Debido a esta misma causa no hay en la India verdaderos Museos parecidos a los que nosotros poseemos; el mejor de todos es el anexo a la Escuela de Arte de Calcuta. Los otros, agregados a las instituciones similares de Bombay, de Madrás y de Lahore no pasan de ser mediocres porque no se ha tratado de reunir en ellos las verdaderamente buenas obras de los artistas que buscaron su inspiración en las tradiciones nacionales.

La miel en la Medicina.

Es utilísima la aplicación de la miel en la Medicina. Sirve en muchos casos como depurativo de la sangre y para curar las inflamaciones externas. Mezclada con un poco de agua jabonosa y harina de centeno o de linaza constituye maravillosa cataplasma que calma los dolores de los diviesos y los hace madurar. En la ciática sabido es que se suele calmar el dolor con un emplastro compuesto de miel y cal viva.

Para las enfermedades de la garganta y del pecho obra la miel como poderoso estímulo. Mezclada con agua caliente y un poco

de aceite se convierte en excelente gargarismo. Debido al ácido que contiene es muy eficaz contra la ronquera, la tos, los resfriados, la bronquitis, las anginas, el catarro pulmonar, el asma, etc. En las toses molestas se aconseja la cocción de cebada endulzada con miel y añadiéndole zumo de limón.

Y, en suma, un vaso de vino caliente o de leche, mezclados con miel y unas gotas de kirsch, coñac o ron, componen una agradable y muy útil para la cura del reumatismo.

Marítimas.

Movimiento del Puerto

3 Julio: Embarcaciones llegadas desde el amanecer.

De Amberes y escalas, en 17 días, vapor francés "Saint Thomas,, de 1,339 toneladas, capitán León, con cargo general.—De Buenos Aires y escalas, en 21 días, vapor italiano "Savoia,, de 3,090 toneladas, capitán Barbieri, con cargo y 327 pasajeros de tránsito y 22 ídem para esta.—De Cartagena y escalas, en 3 días, vapor "Antonio Cola,, de 346 toneladas, capitán Peris, con 511 bultos espartería, vino, arroz, cacahuet, harina, trapos y otros a la orden y 6 pasajeros.—De Mahón, en 12 horas, vapor correo "Monte Toro,, de 898 toneladas, capitán Cabot, con 15 bultos mercadería, tejidos, pieles, calzado, queso y monederos a la orden y 46 pasajeros.—De Génova, en 2 días, vapor alemán "Ammon,, de 2,944 toneladas, capitán Eveling, con cargo y 9 pasajeros de tránsito.—De Cagliari, en 8 días, bergantín goleta italiano "Ida,, de 199 toneladas, capitán Giannoni, con 160 toneladas carbón a la orden.

Despachados

Para Génova, vapor italiano "Savoia,, capitán Barbieri, con efectos.—Para Buenos Aires, vapor correo "León XIII,, capitán Deschamps, con ídem.—Para Punta Arenas, vapor alemán "Ammon,, capitán Preling, con ídem.—Para Valencia, vapor correo "Barceló,, capitán Esquerdo, con ídem.—Para Palma, vapor correo "Rey Jaime II,, capitán Terrasa, con ídem.—Para Rosas, vapor "Nuevo Ampurdanés,, capitán Gelpi, con ídem.—Para Cartagena, vapor "Villena,, capitán Furió, con ídem.—Para Gijón, vapor "Segundo,, capitán García, con ídem.—Para Liverpool, vapor "Leonora,, capitán Echevarría, con ídem.—Para Marsella, vapor "Antonio Cola,, capitán Peris, con ídem.—Para Cartagena, vapor "Játiva,, capitán Espiau, con ídem.—Para Bilbao, vapor "Cabo Roca,, capitán Ruiz, con ídem.—Para Habana, vapor correo "Miguel M. Piñillos,, capitán Ojinaga, con ídem.—Para Cette, vapor francés "Saint Thomas,, capitán León, con ídem.—Para la mar, vapor "Bohemio,, con su equipo.

Servicio telegráfico y telefónico de nuestros corresponsales. Madrid, provincias y extranjero.

Gestiones de los asturlanos.—Mejoría acentuada.

Madrid, 5 Julio.

Una Comisión de Asturias, presidida por el señor Pidal, ha visitado al señor Villanueva para interesarle en la cuestión de los arbitrios sobre carbones que se embarcan en los puertos asturlanos.

El actor Carreras está muy mejorado. Creen los médicos que curará dentro de diez días.

La reglamentación del juego.

El dictamen de la Comisión que entiende en el proyecto de reglamentación del juego dice así:

La Comisión nombrada para emitir dictamen acerca del proyecto de ley modificando los artículos 594 y 598 del Código penal y estableciendo sus impuestos, tomando en consideración lo propuesto por el Gobierno de S. M., tiene la honra de someter a la deliberación del Congreso el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Los artículos 553 y 594 del Código penal vigente quedarán redactados en la siguiente forma:

Artículo 553. Los banqueros y dueños de casas de juego de suerte, envite o azar, no autorizados legalmente, serán castigados con la pena de arresto mayor y multa de 250 a 2,500 pesetas y en caso de reincidencia con la de arresto mayor en su grado máximo a prisión correccional en el mínimo y doble multa.

Los jugadores que concurren a las casas referidas con la de arresto mayor en su grado mínimo y multa de 125 a 1,250 pesetas.

Artículo 594. Los que en sitios o establecimientos públicos promovieren o tomaren parte en cualquier juego de azar que no fuere de puro pasatiempo o recreo, si no estuvieren debidamente legalizados, incurrirán en la multa de 5 a 25 pesetas.

Art. 2.º A los efectos del artículo 594 del Código penal reformado y a fin de determinar los sitios o establecimientos que han de tener el carácter de públicos y los que han de tener el carácter de privados se procederá por el ministerio de la Gobernación a clasificar los Círculos de recreo, incluyendo en la primera categoría los Círculos o Casinos abiertos y en la segunda los cerrados. Se considerarán desde luego como Círculos y Casinos abiertos todos aquellos que sean propiedad de una Corporación o Empresa o particular con ánimo de lucro o beneficio. Para poderse clasificar como Círculos cerrados se necesitará además que el haber social sea de propiedad exclusiva de los socios, que sólo a éstos esté permitida la entrada en los locales y que para hacerlo se exija la presentación, un plazo de admisión no inferior a quince días y un juicio de votación en el que puedan tomar parte todos los socios.

Art. 3.º La competencia para otorgar a los Círculos abiertos la autorización a que se refiere el artículo 553 del Código penal reformado será del ministerio de la Gobernación. Este en cada caso y previo los informes necesarios establecerá el plazo de la autorización, la cantidad en que haya de contribuir a la beneficencia general y local, designará las personas que hayan de formar las Juntas que hagan la distribución de los fondos y todas las demás garantías que en cada caso hayan de exigirse.

Art. 4.º Los ministros de Gracia y Justicia y Gobernación dictarán inmediatamente las disposiciones necesarias para el cumplimiento de esta ley.

Palacio del Congreso 3 de Julio de 1912.—El marqués de Cortina, Daniel López, José Morote, F. Sánchez Jiménez, Juan Barriobero, José López Monis.

DE PROVINCIAS.

La catástrofe de Valencia.—Alarma.

Valencia.—A las seis de la mañana continuaba el Juzgado practicando diligencias que comenzaron el día anterior, a las seis de la tarde, con motivo del choque del tren con el tranvía.

Ha sido conducido a la cárcel el maquinista del tren. Los cadáveres que faltaban se han identificado. Son José Oñate, fagot de la banda municipal de Valencia, que había tomado el tranvía con tres compañeros.

La Junta directiva de obreros del tranvía ha acordado conceder una viudedad al obrador Falcous y mostrarse parte contra la Compañía de los ferrocarriles, costeando los gastos la Sociedad. Esta ha designado abogado suyo al señor Manaut.

La guardia civil fué a prender al guardabarrera Cirilo Samlitz, encontrándole en cama delirando.

Bilbao.—Antes de llegar el tren a Orduña incendióse un coche a causa de inflamarse el aceite del farol. Con el viento propagóse el incendio a otros coches. Sonaron los timbres de alarma, parando el tren y descendiendo los viajeros. Los empleados, careciendo de material de extinción de incendios, localizaron el fuego con martillos y otras herramientas. Los viajeros se colocaron en los coches en los cuales no llegó el fuego, continuando el viaje.

EXTRANJERO

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS

Divergencias.—Huelga general.

Paris, 4 (2'55).

La Paz.—En un artículo de *El Diluvio* de Bolivia, se demuestran las divergencias con Chile sobre la cuestión de la Salitrera de Toco y dice que ellas no serán bastantes para perturbar la armonía y las sinceras relaciones entre ambos países.

Paris, 4 (4'35).

El Havre.—Los deckers han votado la huelga general por solidaridad con los inscritos marítimos.

Tranquilidad en Marruecos.—El general Roca.

Paris, 4 (6'35).

Según *Le Petit Parisien*, sometida la tribu de Uledmrian, el país ha quedado en calma.

La columna Gouraud llegará a Fez el 5 de este mes.

Río Janeiro.—El general Roca, nuevo ministro de la Argentina, ha sido aclamado a su llegada. La Prensa le saluda como una prenda política de la paz fraternal entre las dos naciones.

ULTIMOS PARTES.

La «Gaceta».

Madrid, 4 julio (10 mañana).

La Gaceta publica:

Real orden aprobando el reglamento de mutualidad escolar.

Disponiendo se apliquen en el mes a tual a los barcos procedentes de los puertos de Marruecos con carga de cereales los preceptos contenidos en la circular de la Dirección general de Sanidad exterior de 5 de Junio próximo pasado y publicarla en la Gaceta del 6 de dicho mes.

Declarando de utilidad pública los caminos vecinales que se indican. Es una lista muy larga y en ella hay bastantes de Cataluña.

Convocatoria para el ingreso en la Escuela de ayudantes de Obras públicas del año actual.

Anuncios astronómicos que deben insertarse en los calendarios de Cataluña durante el año 1913.

Los azucareros.

Zaragoza.—Se ha desarrollado con normalidad la jornada de azucareros en Epila. Entraron a trabajar 50 no asociados y siete asociados.

Llegaron 20 guardias civiles para vigilar los alrededores de la fábrica.

Los huelguistas están en actitud pacífica.

El conflicto parece entrar en vías de solución.

Los huelguistas aconsejan a las mujeres que se abstengan de hacer manifestaciones en los pueblos cercanos a Epila.

La guardia civil ha reprimido algunas coacciones.

Comunicación del gobernador.—Explosión.

Jerez.—Los ferroviarios han recibido una comunicación del gobernador de Cádiz pidiendo que las prácticas en los trenes que hacen los maquinistas de la Armada obedecen sólo a prepararlos para el servicio de ferrocarriles en Marruecos.

Los ferroviarios dudan de que sea esto cierto.

Huesca.—En el túnel de Chantford (Canfranc) explotó un barreno, hiriendo gravemente a tres obreros.

Visita.—Protesta unánime y justa.

Coruña.—La oficialidad del buque noruego que está en Ferrol ha visitado la población.

Ha surgido una unánime protesta contra las Empresas navieras que se niegan a hacer escala aquí, a pesar de anunciarlo en los billetes desde Buenos Aires y Habana. Se les compensa con 15 pesetas por viajero para que vayan en tren.

Comisión obrera.—Paseos militares.

Ferrol.—Las directivas obreras han nombrado una Comisión que recabe de la Constructora Naval que terminen los abusos que los capataces y superiores realizan.

Se recaudaron fondos para los obreros detenidos.

Melilla.—Desde varias posiciones han salido otras tantas columnas que hicieron paseos militares, estableciendo contactos entre sí y regresando sin novedad.

Bolsín mañana.

Interior, 84'77 dinero; Nortes, 97'90 papel; Alicantes, 94'20 dinero; Orenses, 27'50 papel; Colonial, 66'00 papel; Platas, 95'20 dinero.

Noticia de los fallecidos el día 3 de Julio de 1912.

Casados	2	Viudos	2	Solteros	5	Niños	10	Abortos	1	Nacidos	Varones 31 Hembras 8
Casadas	1	Viudas	4	Solteras	3	Niñas	15				

Imprenta de EL PRINCIPADO, Recaudadora Glaceta, 3 Via. Nave.